

Alberto Piris

Las percepciones peligrosas

12 de enero de 2017.

(<http://www.republica.com/el-viejo-canon>; *Página Abierta*, 248, enero-febrero de 2017).

Una acreditada empresa encuestadora del Reino Unido ha estudiado las respuestas a varias preguntas planteadas en 40 países durante 2016, para valorar la diferencia entre la realidad objetiva y las percepciones personales en lo relativo a cuestiones humanas y demográficas. Diferencia que a menudo es el origen de muchos malentendidos que pueden llevar a situaciones críticas y, en concreto, en Europa está contribuyendo hoy al auge del fanatismo xenófobo y de las políticas de extrema derecha basadas en esas falsas percepciones.

Un ejemplo: en la mayoría de las democracias occidentales se cree que la población musulmana es mucho más numerosa que la realidad debidamente contabilizada y, además, se piensa que crecerá a un ritmo superior al oficialmente estimado por las agencias estatales o internacionales. He seleccionado los datos correspondientes a España y, como referencia próxima, los de Alemania. La cifra real objetiva se cita al principio, seguida entre paréntesis por la que expresa la opinión mayoritaria dentro de cada país.

– ¿Qué porcentaje de la población del país es musulmana?

España: 2% (14%), Alemania: 5% (21%)

– ¿Cuál será el porcentaje en 2020?

España: 3% (21%), Alemania: 7% (31%)

Este infundado temor a una peligrosa penetración del islamismo en algunos países va parejo a una también errónea percepción negativa del bienestar de la sociedad:

– De cada 100 personas encuestadas ¿cuántas cree usted que dijeron ser “muy felices” o “bastante felices”?

España: 86 (41), Alemania: 84 (45).

En buena parte de los países consultados la gente cree que la sociedad es menos feliz que lo que en realidad dicen ser. Es una especie de pesimismo global que puede distorsionar mucho las decisiones políticas a adoptar.

El pesimismo en algunas percepciones contrasta con el irreal optimismo en otras:

– ¿Qué parte del PIB se gasta en salud en su país?

España: 9% (17%), Alemania: 11% (20%).

– De cada 100 domicilios privados ¿cuántos cree que son propiedad de alguien que vive en él?

España: 79 (56), Alemania: 45 (28).

Sobre cuestiones de ética o moralidad la diferencia es notable y las percepciones personales exceden con mucho a la realidad objetiva:

– ¿Qué porcentaje de personas de su país cree que consideran el aborto moralmente inaceptable?

España: 26% (40%), Alemania: 19% (43%).

– ¿Y la homosexualidad?

España: 6% (34%), Alemania: 8% (33%).

– ¿Y el sexo entre adultos no casados?

España: 8% (22%), Alemania: 6% (18%).

El problema de las percepciones erróneas es serio, como muestra el resultado final de la encuesta, en el que el mundo –especialmente los países desarrollados– aparece invadido por el miedo, el pesimismo y la intolerancia sin que los datos reales lo justifiquen.

Estar equivocado respecto a la realidad factual es preocupante, pero aún lo es más tener una percepción errónea sobre lo que piensan los demás, con una peligrosa tendencia a creer que existe menos tolerancia y menos bienestar que en la realidad.

Un directivo de la empresa encuestadora opinaba que, en general, muchos de los encuestados no dicen lo que piensan, sino lo que creen que deberían decir. Por eso, “al preguntar su opinión sobre lo que piensan los demás se obtiene una visión más aproximada de las opiniones reales”.

La empresa en cuestión es Ipsos MORI, dedicada sobre todo a la investigación de mercados pero que tiene una rama especializada en investigación social que asesora al Gobierno del Reino Unido. Dispone de oficinas en más de 60 países y recurre a las más modernas metodologías de investigación.

Los resultados aquí comentados puede encontrarlos el lector en idioma inglés en: <http://perils.ipsos.com/slides/>. Y puede participar en la encuesta, para comparar sus opiniones con la sus conciudadanos, en: <http://perils.ipsos.com/quiz/>.

Centrándonos en nuestro país y teniendo en cuenta la gran influencia que las tertulias televisadas o radiadas y las columnas de opinión ejercen sobre la parte menos pensante de la opinión pública, donde comentaristas habituados a crear su propia realidad extraen a menudo contundentes conclusiones, habría que reflexionar sobre el resultado global de la encuesta aquí comentada.

En España, como en otros países desarrollados del llamado mundo occidental, percibimos el mundo como más amenazador de lo que es e infravaloramos sistemáticamente nuestro entorno social. Predominan y se difunden opiniones no basadas en hechos reales, lo que algunos psicólogos sociales llaman literalmente “pesimismo innumerable”, en la primera acepción de este adjetivo en el DLE (*): “Que no se puede reducir a número”. Dicho de otro modo, los datos numéricos no sustentan ese tipo de pesimismo.

(*) DLE es la aplicación oficial que la Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) ponen a su disposición para consultar la 23.^a edición del Diccionario de la lengua española.